

INFORME

**S** solunion  
SOMOS IMPULSO

Análisis de la  
economía en Colombia

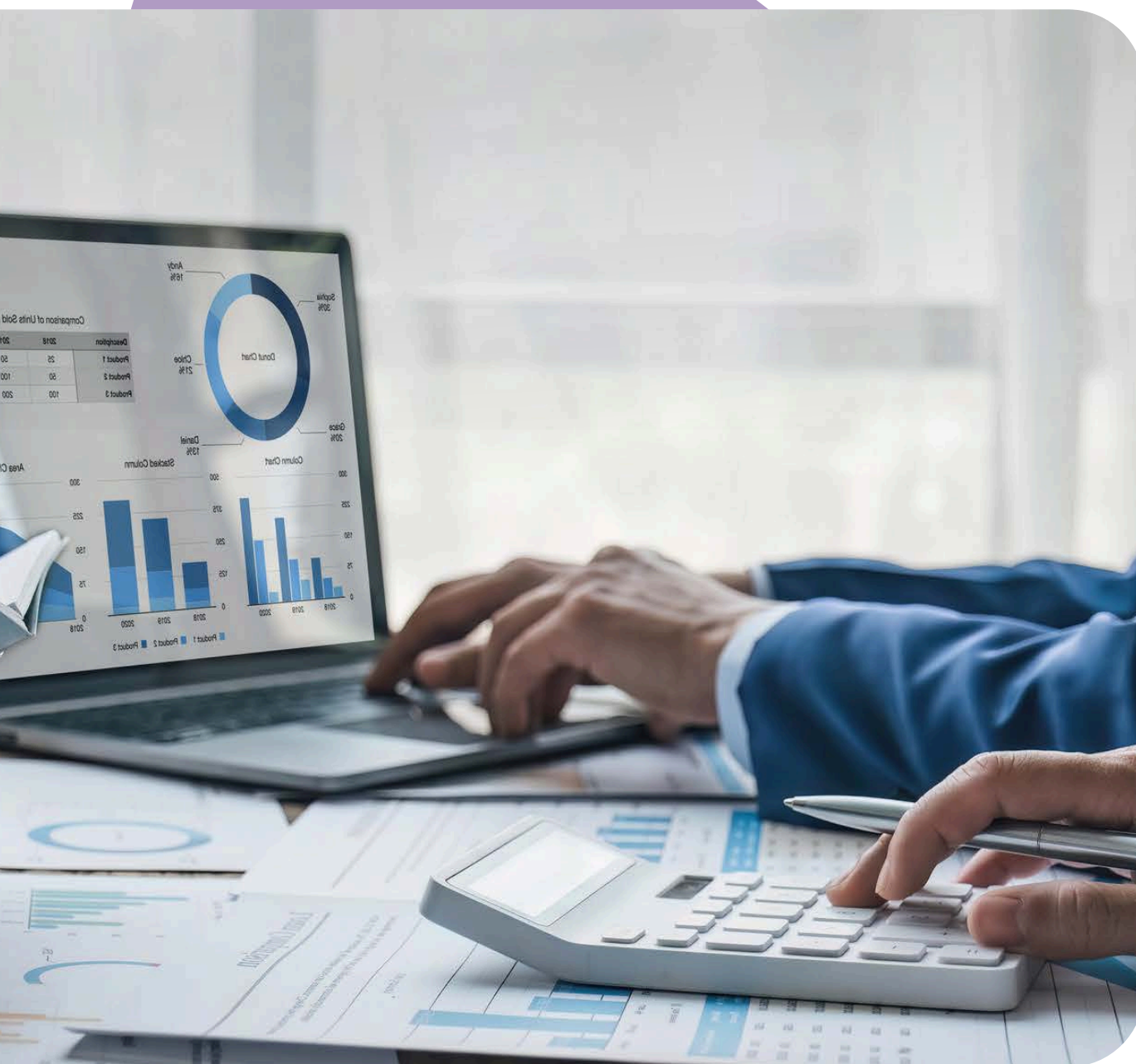
# Un 2025 de transición y posible despegue en 2026



**Entramos en un momento decisivo del año, cuando las compañías inician su ejercicio de planeación estratégica para 2026, y donde el rumbo de la economía será un factor determinante para la toma de decisiones.** El punto de interés es claro: ¿cuánto crecerá Colombia en 2025 y qué se espera para 2026? En este contexto, el análisis elaborado por José Miguel Duque, Jefe de Información de Solunion Colombia, y Marco Restrepo, Analista de Información de Solunion Colombia, presenta una visión sobre la evolución

reciente de la economía colombiana y lo que viene para las empresas: cómo prepararse, ajustar sus estrategias y actuar frente a los desafíos del próximo año.

El estudio muestra que el país ha retomado una senda de crecimiento moderado pero sostenido, después de los repuntes excepcionales de la etapa postpandemia (2021-2022) y de la casi paralización económica vivida a partir del segundo semestre de 2023, que perduró hacia finales de 2024.



# Colombia vuelve a crecer, pero aún a paso lento

Durante este 2025, la actividad económica ha presentado una aceleración. Por ejemplo, en el segundo trimestre el PIB **creció 2,1%** interanual, según cifras del DANE, y las proyecciones apuntan a que en el tercero habría alcanzado un **2,4%**, según el Índice NowCast de Bancolombia. Este indicador sugiere que entre julio y septiembre la economía avanzó más que en el trimestre anterior (**2,4% vs. 2,1%**), confirmando así una tendencia positiva conforme avanzó el año.

Si bien estas tasas siguen siendo modestas y están por debajo del potencial histórico de Colombia, colocan al país por encima del promedio latinoamericano en 2025, un aspecto resaltado por el Banco de la República. Y no es menor: en un país donde el PIB depende en gran medida del consumo de los hogares y del gasto público, la demanda interna se consolidó como el gran motor de la economía. El Banco de la República destaca, además, que el consumo privado mantiene un crecimiento sostenido, mientras la inversión empieza a repuntar en maquinaria, equipo y obras civiles. A ello se suman una inflación más controlada y un mercado laboral en recuperación que fortalecieron la confianza, junto con una política fiscal expansiva del Gobierno que, a través de mayor gasto, dio un empuje adicional en el corto plazo. Con este escenario, Colombia cerraría 2025 con un crecimiento cercano al 2,5%, una mejora significativa frente a 2024 y una señal clara de recuperación postpandemia. Aunque aún lejos de las **tasas superiores al 5%** vistas en 2021 y 2022, este desempeño resulta destacable en un contexto regional de bajo dinamismo.

De cara a 2026, las proyecciones coinciden en que la economía colombiana podría crecer alrededor del **3%**, consolidando la tendencia de recuperación y alineándose con el fortalecimiento gradual de las economías en desarrollo. Esta ligera aceleración estaría impulsada por una inflación más baja, que aumentaría el poder adquisitivo y abriría espacio para que el Banco de la República reduzca las tasas de interés un poco más, estimulando el crédito y el consumo, favorecido por la recuperación de los mercados internacionales, con tasas globales menores que aliviarían las condiciones financieras del país.

## Riesgo Económico en Latinoamérica

Proyecciones y Calificaciones 2025–2026

	2025	2026	Avg. 20-24	Rating
Argentina	4,3	4,0	0,5	C3
Brasil	2,3	2,2	2,2	B2
Chile	2,2	3,0	2,1	BB1
Colombia	2,6	2,8	2,7	B2
Costa Rica	3,4	3,4	3,5	BB1
República Dominic.	4,2	4,0	3,7	B1
Guatemala	4,1	3,8	3,5	B1
México	0,8	2,0	1,2	BB2
Panamá	4,0	4,0	3,9	BB2
Perú	3,5	3,0	1,6	B1
Uruguay	2,8	2,6	1,4	BB1
Venezuela	4,5	3,5	-2,3	D4
Latam	2,2	2,5	1,6	B2

Fuente: FMI, Allianz Research



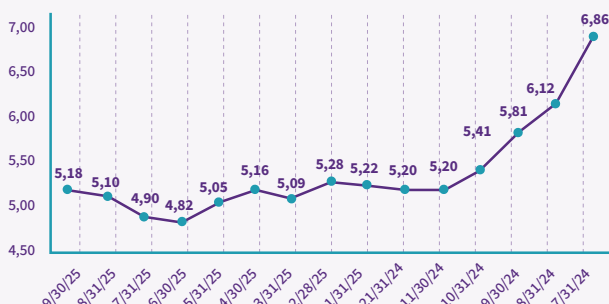


# La inflación cede, pero no da tregua

Uno de los factores más determinantes para consolidar la recuperación seguirá siendo la inflación, pues de ella dependen los precios que definen el costo de vida y el rumbo de la economía. Su comportamiento será decisivo para establecer si Colombia experimenta un crecimiento real o estrictamente nominal, un desafío que continúa siendo uno de los principales retos del país. No obstante, en 2025 mostró una marcada desaceleración, aunque todavía se mantiene por encima de la meta del Banco de la República, fijada en **3%**.

A mediados de 2025 la inflación anual se había moderado hasta ubicarse en torno al 5%, aunque en el tercer trimestre mostró ligeros repuntes. Según el DANE, la variación anual a septiembre fue de **5,18%**, apenas por encima del **5,10%** registrado en agosto, lo que completó tres meses consecutivos al alza y marcó el nivel más alto desde abril. Sin embargo, este 5,18% aún es mucho menor si comparamos con el mismo periodo de 2024.

**Histórico Inflación (%)**



El comportamiento de los precios en 2025 responde a diferentes factores. Por ejemplo, en la primera mitad del año, Colombia logró reducir de forma significativa la inflación gracias a una política monetaria restrictiva y a la disipación de choques de oferta, pero en el segundo semestre surgieron nuevas presiones. Los alimentos volvieron a encarecerse, especialmente frutas y otros productos del agro como el plátano y yuca, comunes en la canasta familiar, por efectos climáticos y bloqueos en vías, revirtiendo parte de la caída previa. A su vez, algunos bienes y servicios registraron aumentos moderados pero persistentes: los arriendos dejaron de desacelerarse al ritmo esperado y las comidas fuera del hogar subieron por mayores costos salariales. El ajuste en el precio de la gasolina, tras la reducción de subsidios, encareció el transporte y los fletes, presionando el costo de la canasta

básica. Al mismo tiempo, hubo alivios parciales como la ligera baja en las tarifas de energía eléctrica, aunque otros servicios públicos, como el gas domiciliario y el transporte urbano, siguieron al alza y continuaron aportando a la inflación.

**Las autoridades monetarias resaltaron que, si bien los precios de bienes y servicios han venido cediendo desde los picos recientes,** la convergencia hacia la meta de inflación del **3%** será más lenta de lo previsto. De hecho, las expectativas de analistas han repuntado en los últimos meses ante las nuevas presiones de precios: a mitad de año se proyectaba un **4,7%** para el cierre de 2025, pero ahora el consenso apunta a alrededor del 5%, ligeramente por encima del nivel actual.



El Fondo Monetario Internacional también anticipa una disminución gradual de la inflación hasta ubicarse en torno al **4,5%** a finales de 2025, en vía a la política monetaria adoptada por el Banco de la República. En cualquier escenario, incluso ese **4,5%** se mantendría fuera de la meta oficial, la cual va entre 2%-4%, lo que convertiría a 2025 en el quinto año consecutivo con inflación por encima del rango objetivo.

Para 2026, las proyecciones podrían ser más alentadoras, y apuntan a que la inflación se acercará al rango meta, aunque todavía se mantendría por encima de él. La mayoría de los analistas locales prevé que la variación anual cederá hacia niveles cercanos al 4%, en línea con la Encuesta de Expectativas del Banco de la República, que ubica la inflación alrededor de 4,0% (**ligera y por encima del 3,8% estimado previamente**). Esto implica que Colombia no alcanzaría la meta del 3% en 2026, sino hasta inicios de 2027, según lo anticipa el FMI. Entre los factores que explican esta persistencia destacan, por un lado, el efecto rezagado de la indexación de salarios y contratos si el salario mínimo aumenta nuevamente por encima de la inflación, lo que añadiría presión a los precios del año siguiente, así como eventuales choques fiscales o cambiarios que podrían alterar la trayectoria prevista.



**“La inflación sigue siendo el gran reto de la economía colombiana. Aunque en 2025 mostró una tendencia descendente desde los picos anteriores, con una variación anual aún cercana al 5% el costo de vida, crece más rápido que los ingresos de muchos hogares.**

Este desbalance explica por qué el Banco de la República mantiene elevadas las tasas de interés, privilegiando la estabilidad de precios sobre una recuperación más agresiva del crédito. En este contexto, el Banco de la República ha optado por mantener elevadas las tasas de interés reales, priorizando la estabilidad de precios sobre una reducción más agresiva del costo del crédito” (Marco Restrepo, Analista de Información de Solucion Colombia).

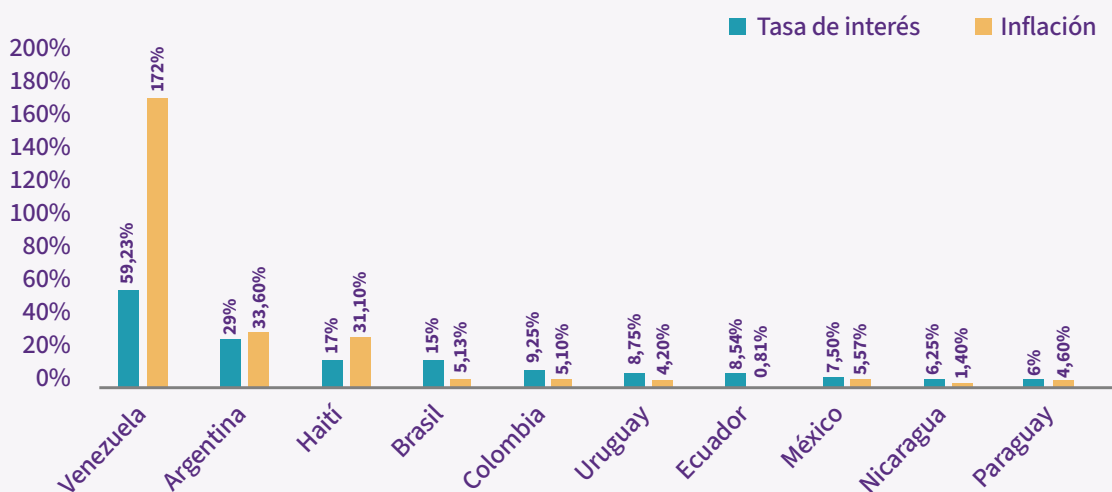


# ¿Bajarán las tasas en 2026?

Lo anterior será determinante para proyectar el rumbo de la tasa de interés, que tras un ciclo de fuertes incrementos entre 2021 y 2023 dio paso a recortes graduales, aunque sin la misma fuerza, estabilizándose en **9,25%** anual durante gran parte de 2025. Colombia inició el año con una de las tasas más altas entre economías emergentes —quinta en Latinoamérica—, herencia de la lucha por contener la inflación de dos dígitos. La trayectoria ha sido clara: de mínimos históricos en la postpandemia, el país pasó a máximos en 2023, para luego iniciar en abril de 2025 un proceso de reducción, cuando el Banco de la República recortó 25 puntos básicos y

situó la tasa en **9,25%**. Desde entonces, la autoridad monetaria optó por una pausa prolongada, reconociendo avances en la inflación, pero al permanecer anclada en torno al **5%** prefirió priorizar la cautela. La señal es clara: antes que estimular más rápido el crecimiento, el Banco de la República busca preservar la confianza en la estabilidad de precios. De hecho, las minutas de la Junta Directiva de octubre revelan que la decisión de mantener la tasa sin cambios contó con el respaldo mayoritario de los codirectores, quienes advierten riesgos inflacionarios que limitan nuevas bajas en el corto plazo.

## Tasas de interés Latinoamérica



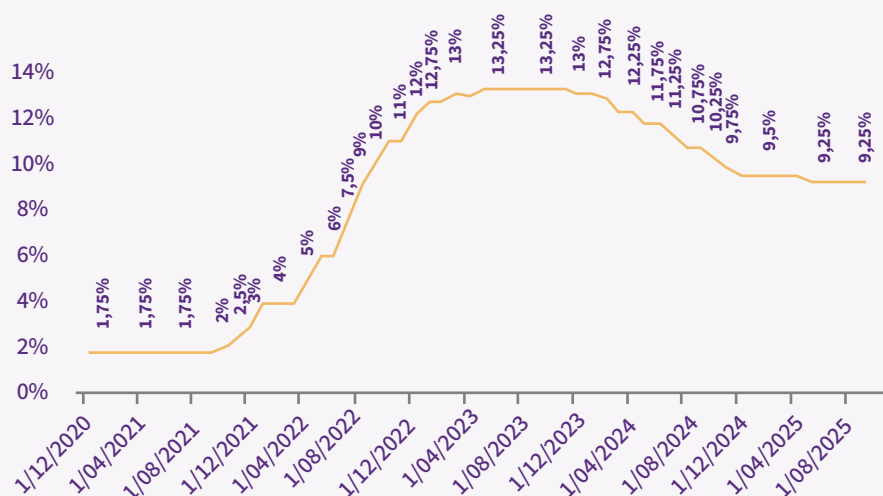
Fuente: Sondeo LR

Hay varias razones por las que la tasa de interés de política se estabilizó en **9,25%** durante 2025. Primero, como se explicó en la sección de inflación, la caída de los precios al consumidor se estancó y la inflación total se mantuvo persistente en 5%, sumado a que las expectativas de la inflación a uno y dos años vista dejaron de bajar e incluso repuntaron ligeramente, provenientes de factores como un posible aumento elevado del salario mínimo en 2026 y la expansión del gasto público,

las cuales se encuentran aún debajo de la expectativa del Banco de la República. En mismas palabras del banco “las expectativas de llegar al umbral de **3%** todavía son distantes” bajo las condiciones actuales, lo cual nos lleva a afirmar que para **lo que nos queda de este 2025 veremos una política monetaria restrictiva**, por lo cual la tasa se mantendrá en los mismos niveles que hemos evidenciado los últimos meses.



## Evolución de las tasas de interés



“El 2025 marcó un año de transición monetaria. Sin embargo, para 2026 se proyecta una reducción progresiva de las tasas de interés, en línea con la convergencia de la inflación hacia niveles cercanos al **4%**. Este ajuste será determinante para dinamizar el consumo, principal motor de la economía colombiana, y permitiría ubicar la tasa de intervención en torno al **8%** al cierre del año, siempre que la inflación permanezca bajo control”, (Marco Restrepo, Analista de Información de Solucion Colombia).



Aunque el Banco de la República ha dejado abierta la posibilidad de subir las tasas de interés ante riesgos inflacionarios y deterioro fiscal, algunos analistas advierten que un endurecimiento prematuro podría frenar la recuperación económica. En cualquier caso, predomina la expectativa de que 2026 marcará el retorno de tasas de interés más bajas en Colombia, luego de dos años de tasas inusualmente altas. Esta predicción se sustenta también en el contexto internacional en el cual se prevé que la Reserva Federal de Estados Unidos recortará sus tasas durante 2025 y 2026 (**posiblemente llevándolas de 5% a menos de 4%**), lo cual le quitaría presión al Banco de la República y reduciría el riesgo de salidas de capital si Colombia baja las tasas en paralelo.



# Salarios, empleo y tasa de cambio: variables clave para el próximo año

La tasa de cambio tiene mucha relevancia en un país como Colombia, donde predomina la actividad importadora. Las decisiones tomadas por el gobierno estadounidense tienen fuertes repercusiones en el territorio, ya que, por ejemplo, la tasa de cambio tiene una alta relación con la inflación, siendo este otro de los factores que mueven dicho indicador macro.

**En el presente año 2025 ha experimentado un marcado fortalecimiento del peso colombiano.**

En otras palabras, el dólar bajó de precio de forma considerable a lo largo del año, convirtiendo al peso en una de las monedas emergentes de mejor desempeño, mostrando una apreciación del peso de aproximadamente **12% (es decir, el dólar cuesta ~12% menos pesos que en enero)**, consolidando al peso como una de las monedas de mejor comportamiento global en 2025.

El fortalecimiento del peso colombiano en 2025 respondió a una mezcla de factores externos e internos. En el frente internacional, la debilidad global del dólar jugó un papel determinante, mientras que en el plano local la postura prudente del Banco de la República, al mantener tasas elevadas, potenció el atractivo del carry trade donde inversionistas extranjeros encontraron rentable posicionarse en instrumentos en pesos por sus rendimientos superiores frente a los de economías desarrolladas. A ello se sumó una mejora en la cuenta corriente, cuyo déficit cayó a **1,2% del PIB** en el primer semestre el nivel más bajo en años gracias al crecimiento de las remesas (**13,9% anual, hasta USD \$6.408 millones**). Finalmente, la Operación de Manejo de Deuda del Ministerio de Hacienda, que convirtió financiamiento externo en TES (títulos de deuda pública) en pesos, significó una fuerte conversión de recursos a moneda local y reforzó la demanda por el peso colombiano.

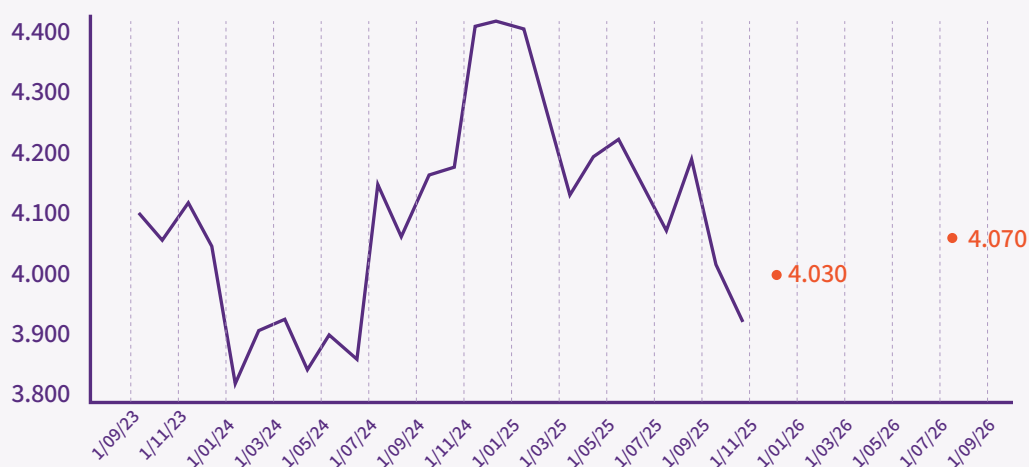


“A pesar de la debilidad mostrada por el dólar en fechas recientes, es evidente que sigue siendo la divisa de referencia en la economía mundial y difícilmente perderá ese rol en el corto plazo, incluso frente al avance de monedas como el yuan chino. La gran incógnita para Colombia es si la fortaleza del peso podrá sostenerse y en qué nivel cerrará el año. Lo más probable es que veamos un rebote en la tasa de cambio, con un cierre de 2025 en un rango entre **\$3.950 y \$4.050 por dólar**. Este nivel refleja estabilidad relativa frente a factores externos e internos, pero sobre todo marcará el tono de las expectativas de competitividad e inversión hacia 2026, en un escenario donde la confianza del mercado será decisiva.”, (Marco Restrepo, Analista de Información de Solunion Colombia).



## Tasa de cambio USD/COP

Fuente: Banco de la República



Con miras a 2026, las perspectivas del tipo de cambio apuntan a una moderada depreciación del peso frente a los niveles actuales. La reducción esperada de las tasas de interés por parte del Banco de la República restaría atractivo al ya mencionado carry trade, lo que podría generar salidas de capital de portafolio y presionar al alza la TRM. Fedesarrollo, por ejemplo, proyecta un dólar en torno a **\$4.100–\$4.200** hacia finales de 2026, escenario que coincide con la visión de que, tras la estabilidad lograda en 2025, el peso tendería a debilitarse ligeramente a medida que la economía se ajusta y

aumentan las importaciones con un mayor crecimiento. Al mismo tiempo, el mercado laboral y las decisiones sobre el salario mínimo jugarán un papel decisivo en el rumbo económico de 2026. La evolución del desempleo marcará la capacidad de los hogares para sostener el consumo interno, mientras que el ajuste del salario mínimo definirá hasta qué punto se refuerza el poder adquisitivo o, por el contrario, se introducen nuevas presiones inflacionarias a través de mayores costos para las empresas y bienes regulados.



En 2025, el mercado laboral colombiano sigue enfrentando retos estructurales, en particular la alta informalidad. Un gran porcentaje de los nuevos empleos creados corresponden a trabajo no asalariado o informal. Aunque la tasa de informalidad nacional se redujo levemente de **56% a 55,7%** entre agosto de 2024 y agosto de 2025, en términos absolutos el número de trabajadores informales aumentó a **13,26 millones, de un total de 23,8 millones de ocupados**, según cifras del DANE. La ANDI, por su parte, destaca que los trabajadores independientes han sido el principal motor de la creación de empleo en este periodo.

Esta persistente informalidad implica que muchos trabajadores perciben ingresos bajos, carecen de seguridad social y tienen poca protección laboral. Por ejemplo, el salario medio de los trabajadores informales fue equivalente a solo el **78%** del salario mínimo legal en 2025, lo que evidencia la vulnerabilidad de este segmento frente al ajuste de precios, según el Observatorio Fiscal y Laboral de la Universidad Javeriana. Además, un salario mínimo elevado puede dificultar la formalización de trabajadores de baja productividad, pues implica mayores costos fijos para los empleadores y, en consecuencia, tiende a perpetuar la informalidad en un país donde esta representa más de la mitad de la fuerza laboral.



De frente al cierre de 2025 y en vísperas del 2026, el panorama laboral colombiano plantea interrogantes. En el muy corto plazo, es probable que la tasa de desempleo nacional termine 2025 por debajo de **10%**, posiblemente alrededor de 9% en promedio anual (**frente a 11,2% en 2024**). Algunos analistas consideran que Colombia ha entrado en una fase de desempleo de un dígito sostenible mientras la economía crezca al menos un 2%, expectativa que se ajusta a las proyecciones mencionadas anteriormente. Modelos de proyección sugieren que la tasa de desempleo podría rondar el 8% en 2026, es decir, estabilizarse apenas un poco por debajo de los niveles actuales.



# Los riesgos que no se pueden ignorar

“En conclusión, para lo que resta del año y para el 2026 encontramos un escenario con señales mixtas en donde las nubes negras serán por el lado de la inflación, que se situará por fuera del rango meta y con un crecimiento menor a lo evidenciado en 2021 – 2022. **En cualquier caso, el sol vuelve a brillar de cara a una aceleración del crecimiento llevando a Colombia a ritmos mayores del 3% y a una inflación controlada.** Además de propiciar un mayor campo de acción para que el Banco de la República lleve a cabo políticas monetarias expansivas y, de esta

manera, no solo estimular el consumo interno sino además reactivar rápidamente las inversiones privadas, dejando un escenario favorable para atraer inversión extranjera y estimular directamente la economía. **Todo esto en un entorno de incertidumbre política teniendo en cuenta las elecciones legislativas y presidenciales que se llevarán a cabo durante 2026 en nuestro país**” (Jose Miguel Duque, Jefe de Información de Solucion Colombia).







¡Contáctanos ahora y descubre  
cómo podemos ayudarte!

 +57 (604) 444 01 45

[comunicaciones@solunion.com](mailto:comunicaciones@solunion.com)

[www.solunion.co](http://www.solunion.co)

 **solunion**  
SOMOS IMPULSO



**EXENCIÓN DE RESPONSABILIDAD** Solunion es la responsable de la publicación de este material, que se ofrece únicamente a efectos informativos y no debería considerarse equivalente a ningún tipo de asesoramiento específico. Los destinatarios deberían realizar su propia evaluación independiente de esta información y no debería emprenderse ninguna acción basándose únicamente en la misma. Este material no debería ser utilizado, alojado, ejecutado, copiado, reproducido, procesado, adaptado, traducido, publicado, transmitido, mostrado y divulgado, ya sea en su totalidad o en parte, sin nuestro consentimiento. No está destinado a su distribución en ninguna jurisdicción en la que estuviera prohibido. Si bien se cree que esta información es fiable, no ha sido independientemente verificada por Solunion y esta no emite ninguna declaración ni garantía (tanto expresa como implícita) de ningún tipo, con respecto a la exactitud o integridad de dicha información ni acepta ningún tipo de responsabilidad por cualesquiera pérdidas o daños derivados de algún modo de cualquier uso de esta información o confianza depositada en la misma. Salvo que se indique lo contrario, cualquier opinión, previsión o estimación puede ser objeto de modificación sin previo aviso.